

### Luis Cuesta

*Secretario General de Política de Defensa,  
Ministerio de Defensa de España*

**S**in duda, nos encontramos en un momento clave para afianzar definitivamente un espacio de paz y estabilidad en toda la región euro-mediterránea y, sobre todo, de entendimiento entre sus pueblos.

Contamos, para ello, con nuevos instrumentos y herramientas más sólidas, que se desarrollan en el marco de numerosas iniciativas de cooperación y que, impulsadas continuamente por España, tratan de fomentar la mayor colaboración posible entre nuestros países.

Como se ha analizado a lo largo de esta interesante Jornada de Trabajo, la entrada en vigor del nuevo Tratado de Lisboa de la Unión Europea (UE) está abriendo nuevas oportunidades para la cooperación euromediterránea en numerosos campos.

Mención especial merecen las conclusiones en torno a varias ideas centrales, consideradas por los panelistas:

- Hemos constatado la importante participación de los socios mediterráneos en las misiones y operaciones de la Política Común de Seguridad y de Defensa (PCSD) de la UE.
- Se ha hablado de la necesidad de mejorar la participación de los socios mediterráneos en la "formación de decisiones" (*decision-shaping*) sobre operaciones y misiones UE.
- También es necesario mejorar la coordinación UE/OTAN en los tres niveles: diálogo político, operaciones y desarrollo de capacidades.
- Hace falta un marco estructurado de diálogo y cooperación en materia de seguridad en el ámbito Euromediterráneo: libre opción de participación en la PCSD, pero desde una concepción integral de la seguridad Euromediterránea.

En mi opinión, desde que España tuvo la iniciativa de crear en 1995 un nuevo proceso de cooperación con los países mediterráneos y este foro de diálogo de seguridad y defensa en 2002 con los países de la ribera sur, coincidiendo con nuestro ejercicio de la Presidencia de la Unión,

Del enfoque tradicional de percibir nuestras relaciones de forma vertical, es decir, desde una perspectiva de análisis "Norte-Sur", hemos pasado a uno nuevo más transversal sobre los riesgos y desafíos en materia de seguridad

hemos ido poco a poco avanzando en la consecución de un enfoque cada vez más pragmático en nuestras relaciones a la luz de un conjunto de desafíos comunes que todos compartimos.

De esta manera, del enfoque tradicional que ha imperado en los últimos años de percibir nuestras relaciones de forma vertical, es decir, desde una perspectiva de análisis "Norte-Sur", hemos pasado a un nuevo enfoque más transversal sobre los riesgos y desafíos que tenemos en materia de seguridad y la variedad de actores que intervienen para hacerles frente de forma cooperativa, tanto a nivel regional como multinacional.

Ejemplos claros de esta nueva realidad los encontramos en las misiones desplegadas por la Unión Europea en el Cuerno de África, ATALANTA y EUTM-Somalia, como se ha puesto de manifiesto en esta Jornada, para luchar contra la piratería y fortalecer las estructuras de seguridad en Somalia.

La UE ha buscado en todo momento la coordinación con otros actores internacionales, como en las Naciones Unidas (NN.UU.) (el Programa Mundial de Alimentos, PMA), la OTAN, la Unión Africana (UA) o terceros países.

Asimismo, es preciso un enfoque integral, como ha puesto de manifiesto la reciente reunión en Madrid del Grupo Internacional de Contacto (GIC) para Somalia, combinando la mejora de las estructuras de seguridad con las acciones de desarrollo para dar oportunidades de vida alternativas a la población y el apoyo al proceso político de Yibuti. A medio plazo, habrá que reforzar las capacidades de los países de la región de lucha contra la piratería y establecer algún tipo de mecanismo regional para el enjuiciamiento y encarcelamiento de los piratas.

Ahora bien, además de la piratería, hay otros factores que afectan a la seguridad y estabilidad de los países de la zona y su entorno, como ha quedado patente en este seminario. En particular, el análisis de la situación en el Sahel ha ocupado un especial protagonismo.

- "Convergencia de actores criminales" y carácter "empresarial" de la acción criminal.
- Capacidad limitada de actuar fuera del Sahel. Necesidad de aislarla, reduciendo su margen de maniobra y combatirla allí.
- Estrategia integral:
  - Acción político/diplomática.
  - Fortalecimiento estructuras de seguridad.
  - Refuerzo de gobernanza y desarrollo

No olvidemos, como recientemente nos recordaba la máxima responsable de Asuntos Humanitarios de la ONU, Valerie AMOS, que en el Sahel se encuentran algunas de las naciones más empobrecidas del mundo. De hecho, se estima que actualmente hay más de 10 millones de personas que carecen de seguridad alimentaria y más de la mitad de esta población necesita ayuda humanitaria.

En consecuencia, la Comunidad Internacional no puede permanecer impasible ante esta situación. Se necesitan más que nunca soluciones

duraderas e integrales dirigidas a evitar que grupos armados y delincuentes, en particular, narcotraficantes y terroristas se adueñen de las debilidades de algunas naciones en la atención a sus poblaciones, poniendo así en peligro la estabilidad nacional y regional.

En mi opinión, una sólida política de partenariados entre nuestras naciones en los ámbitos político, militar, económico y cultural puede ser parte de la solución a estos problemas, aunque no la solución a todos ellos.

Estoy convencido de que, a través de los partenariados y las asociaciones, se contribuye a generar confianza mutua entre nuestros países, tan necesaria para desarrollar proyectos comunes mediante el diálogo político, aportaciones financieras, nuevas misiones y operaciones, etc., donde civiles y militares trabajen conjuntamente en la consecución de los objetivos compartidos.

¿Qué está haciendo España al respecto?

España continúa trabajando a nivel nacional, bilateral y multilateral en esta dirección.

Como muestra de ello, permítanme que les comente muy brevemente nuestro firme compromiso en:

- Aplicar el **II Plan África** (2009-2012) con el enfoque integral que combina la acción política, el desarrollo y el fortalecimiento de las estructuras de seguridad.
- Implementar la **Estrategia Conjunta UE-África**, de diciembre de 2007, especialmente en lo que tiene que ver con la prevención, la gestión y la resolución de crisis en África, así como aprovechar el potencial de la **Política Común de Seguridad y Defensa** (PCSD), en el marco del Tratado de Lisboa, especialmente en relación a los llamados terceros Estados (socios).
- Potenciar el **Diálogo Mediterráneo** de la OTAN a la luz del Concepto Estratégico revisado, que se aprobará en la Cumbre de la OTAN del próximo mes en Lisboa. Al fin y al cabo, este Diálogo, nacido en 1994, vino a reconocer la importancia de la dimensión Sur para la seguridad de toda la Alianza.

Es más. Apostamos por salvaguardar su especificidad y potenciarlo, en la medida de lo posible, en el seno de las políticas de la Alianza. Así lo hemos manifestado en todos los foros en los que participamos, especialmente en los que se han celebrado en este año con ocasión del proceso de revisión del Concepto Estratégico de la OTAN.

- También hemos incrementado las actividades del **Iniciativa 5+5**. En el Plan de Trabajo de 2010 se ha previsto la realización de 35 actividades, de las que España ha ofrecido 7.
- Por último, y siguiendo las directrices de la Directiva de Defensa Nacional 1/2008, España continuará con la participación en aquellas misiones que contribuyan al mantenimiento de la paz y seguridad mundial (directriz z), como consecuencia de la asunción solidaria con nuestros socios y aliados de los compromisos de la seguridad compartida.

El Diálogo Mediterráneo de la OTAN, nacido en 1994, vino a reconocer la importancia de la dimensión Sur para la seguridad de toda la Alianza

Hace falta un marco estructurado de diálogo y cooperación en materia de seguridad en el ámbito Euromediterráneo, sin crear nuevas estructuras, sino aprovechando el paraguas de las ya existentes

- En Oriente Medio, nuestras tropas continuarán presentes en el Líbano, después de cuatro años y 11 relevos de nuestro contingente (con de más de 1100 militares), aunque consideramos que para alcanzar el éxito de esta misión resulta vital el apoyo de todas las partes involucradas y que se respete plenamente la resolución 1701.
- En el Cuerno de África,
- La actuación española seguirá presente en la misión ATALANTA, desempeñando sus labores de control y vigilancia para interceptar a las embarcaciones piratas que pretenden cometer delitos en alta mar, así como de los puertos desde los que actúan.
- España continuará también con su papel de liderazgo en la misión EUTM-Somalia, trabajando en estrecha colaboración con el Gobierno de Transición somalí, con la misión AMISOM de la UA y con NNUU, en la formación de una Fuerza de Seguridad Somalí más de los instructores de AMISOM para que puedan continuar esta misión.

## Conclusiones

Estamos firmemente convencidos de que, desde la corresponsabilidad en el tratamiento de los desafíos euromediterráneos y la promoción de un nuevo esquema de seguridad cooperativa entre nuestros países, basado en la cooperación práctica en áreas de interés común -como la seguridad marítima, la protección civil y las misiones de gestión de crisis, de las que se habló en el Seminario del año pasado, y otras que han merecido especial atención en este nuevo año, como el terrorismo, crimen organizado, etc. - se fomentará una interacción bidireccional cada vez mayor entre nuestros países.

Hace falta un marco estructurado de diálogo y cooperación en materia de seguridad en el ámbito Euromediterráneo. Las nuevas herramientas del Tratado del Lisboa ofrecen posibilidades en este sentido. Existen ejemplos concretos de relaciones bilaterales o iniciativas multilaterales sobre las que se pueden construir, sin crear nuevas estructuras, sino aprovechando el paraguas de las ya existentes, como mecanismos de coordinación, cooperaciones reforzadas o geometrías variables abiertas a todos, en las que participen los que quieran y que nadie les pueda vetar.

Por ello, continuemos animando e impulsando las iniciativas que ayuden a materializar un espacio de paz y seguridad, en el que los proyectos compartidos se hacen finalmente realidad.